AÑO XXI. — Nº 999

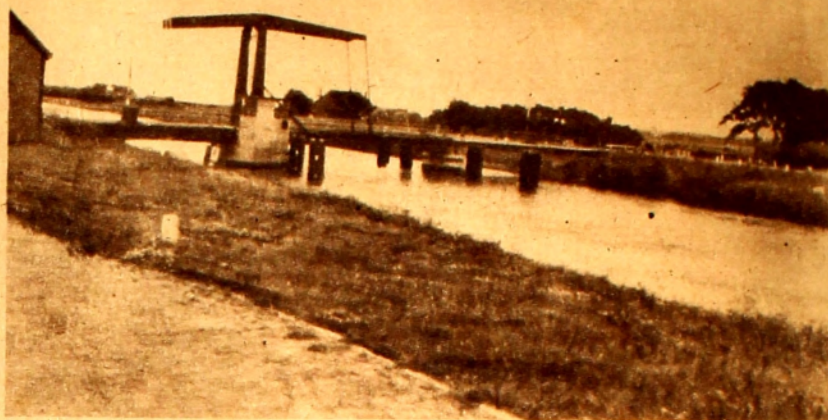
EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 9 DE 1952



ESTUDIANTES URUGUAYOS EN HOLANDA.

Alumnos y profesores de la Facultad de Arquitectura que realizaron un reciente viaje de estudios por Europa, aparecen en esta nota refugiados en un bar de Volendam (Holanda), donde la lluvia los obligó a buscar refugio. Esta fotografía, con las de las páginas siguientes, fueron tomadas por uno de los componentes de la delegación, señor José E. Calzavara.



Un canal que seguramente vió Van Gohé

LOS GUIAS AFICIONADOS

EN el año 1928, la realización de los juegos olímpicos en Amsterdam, provocó un intenso movimiento turístico hacia Holanda. La facilidad de comunicaciones carreteras intensificó, así, una corriente automovilística que, lógicamente, derivó en motivo de distracción apasionada para los jovencitos del país. Si en aquella época, tanto como hoy en cualquier parte del mundo, los coleccionistas de marcas de coches abundaban, entonces, mejor que nunca, obtuvo allí el juego un incentivo formidable por la novedad que suponía descubrir, con nuevas y viejas marcas, chapas de empadronamiento de países extraños. Pero, para el viajero potencial que hay en todo holandés, el asunto debía derivar, en seguida, en una intensa ampliación de horizontes. Interesaba fichar los coches mentalmente para la deportiva cuenta, pero interesaba más: saber algo de aquellos países extrafronterizos, precisar las ciudades de proveniencia de los autos y obtener información de las mismas. De paso y por si fuera poco lo obtenido, había oportunidad de practicar idiomas extranjeros. Conviene recordar, a esta altura de la exposición, que los holandeses, como los escandinavos, y a diferencia de los demás países de la Europa Occidental son, por lo menos bilingües y aspiran al poliglotismo. En efecto: los franceses, ingleses y españoles desprecian los idiomas extranjeros hasta el punto de deformar con insolencia los nombres propios; esto ocurre, por supuesto, aun entre la gente culta y en el teatro. Los italianos, es cierto, han ido aprendiendo otras lenguas, pero se limitan a una especie de inglés y de francés básicos que les sirve para la explotación del turista; los alemanes, por su parte, tratan de olvidar la ocupación esforzándose en no entender ni practicar idiomas que no tienen más remedio que haber aprendido. Los holandeses, en cambio, sostienen el honrado principio de que, puesto que necesitan del exterior, no hay por qué esperar que a los otros se les ocurra, de motu propio conocer su lengua; allí el alemán es casi tan corriente como el neerlandés, y una amplia mayoría habla francés e inglés; hasta ocurre que no sea imprescindible recurrir a judíos sefaraditas para encontrar a alguien que hable español. El aprendizaje comienza en la enseñanza media — el liceo — y continúa en la secundaria: tiene una finalidad inmediata; importa su dominio y, por tanto, su práctica. A nadie se le ocurre creer que un diploma "viste".

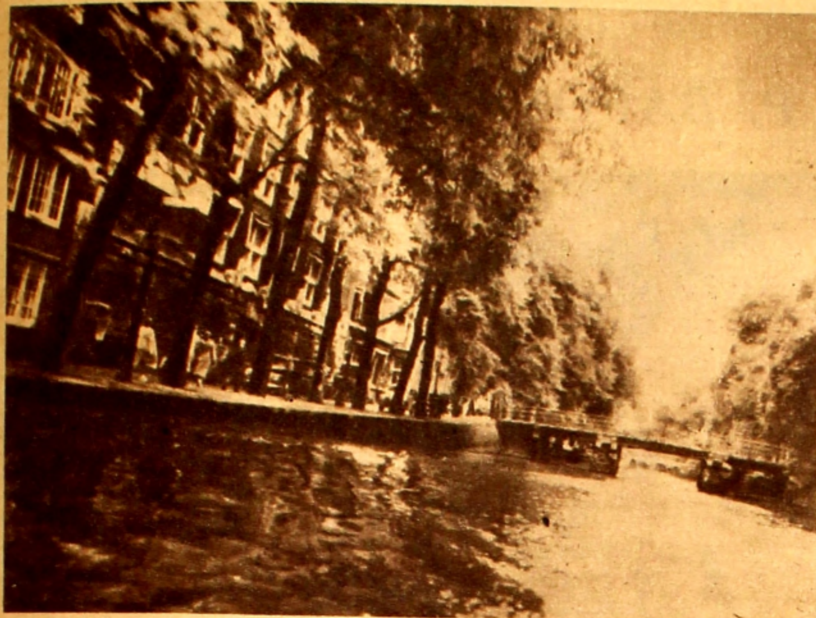
La presencia de extranjeros, fácilmente filiables por el empadronamiento de sus coches, permitía, pues, a los estudiantes, entablar conversaciones "a propósito" en el idioma que a ellos les interesaba y así mejorar y afirmar sus conocimientos, por el único medio realmente efectivo.

Pero, lo estupendo del caso fué que, si los estudiantes de marras pudieron hacer la práctica efectiva que a ellos importaba y saber de los países a los que algún día se trasladarían por auto-stop (sistema al que nos referiremos en nota próxima), pudieron, asimismo, enterarse de que los extranjeros, en general, desconocían demasiado acerca del país que estaban visitando. Las guías publicadas sobre los Países Bajos no eran suficientemente explícitas; no lo son siquiera hoy cuando este tipo de impresos ha mejorado mucho y las oficinas de turismo inundan al mundo con excelente propaganda. Nadie conoce realmente un país si no lo vive o si no lo tiene a su lado, como guía, el natural del país, interesado en descubrirle la multitud de pequeñas cosas que lo sazonan. Y Holanda, pequeña y plana, está profusamente nutrida de encantos asombrosos. No es sólo el país de los tulipanes y molinos de viento que la imaginación romántica se ha fabricado; es mucho más por la obra del hombre. País de ricos tesoros artísticos de la antigüedad, es, asimismo, un poderoso conductor en la actualidad arística. Sin bosques ni montañas, ni lagos que merezcan serlo, privado así, del encanto natural que configuró durante años el atractivo de la mayor parte de los países, Holanda supo poner de manifiesto la riqueza inapreciable de sus museos, de sus agudas fleghas góticas, del conjunto barroco de sus ciudades organizadas al borde de canales encantadores y recogidas plazas. Y cada rincón de sus pueblos y ciudades se nutre de historia o anécdota que por su magia evocativa sazonan lo que ya es bello por sola presencia. El hombre ha hecho los Países Bajos y los ha impregnado de sí mismo. Alguien dijo, y no dijo mal, que así como dios había creado el mundo, el holandés creó a Holanda; después que la hubo terminado, montó en su bicicleta, recorrió el país y vió que estaba bien. Pero por ser su obra, el holandés conserva el secreto de ese aspecto imponderable donde el amor puso su toque

El extranjero tiene coche, que es medio muy rápido en las espléndidas carreteras que bordean canales, campos de tulipanes, pueblos y ciudades; para ver lo que está bien tiene que saber buscarlo y conocer la dimensión que presenta; a ese fin, alguien ha de detener la marcha de su coche para indicarle el secreto del pueblo de nombre extraño que se dibuja cerca del camino; secreto que puede estar en una plazuela, en una posada, en una casa del siglo XV, o en una represa o tienda modernas. Sí; hay que guiar entre esa densa floración que justifica el asombro. Ciudades y aldeas, puertos y playas. Lo viejo y lo actual y aquello que es plan de futuro. El holandés hizo a Holanda, pero, más aún; la sigue haciendo. Pudo crear amorosamen-



Hermanjan Blees y Els van der Busg en Voledam: alto del camino.



Amsterdam... un canal.



Un aspecto del mercado de quesos en Alkmaar.

DE HOLANDA: B.B.T.B.B.A.

te los viejos edificios de Amsterdam y Delft que fueron motivo para Vermeer, Pieter de Hooch y todos los intimistas del siglo XVIII y son aún regocijo de color y paz para el viajero, pero no basta con eso: no se puede vivir del pasado cuando se aspira realmente a vivir. El holandés sigue creando y marcando rumbos. Y puede hacerlo porque no improvisa. La moderna arquitectura neerlandesa es, sin lugar a dudas, el más alto exponente de la plástica edilicia de hoy; la sostiene una segura teoría arquitectónica; la determina un poderoso sentido inventivo y la prodigiosa capacidad técnica y ejecutiva de quienes han sabido fabricar un país. Esas tierras de pacíficas conquistas al mar son la obra increíble de un tesón único en el mundo; paciencia esforzada y firme que se sobrepone al temor de futuro. Es una experiencia formidable ponerse en contacto con la obra Rembrandt, de Ruysdeel, y de Van Gogh, ver una kermesse en Volerdam o discurrir por las viejas calles de Haarlem o Alkmaar, pero no es menos intenso descubrir la realidad de un plan metódico que al cabo de diez años terminará por hacer tierra firme el inmenso Zuiderzee y levantará allí cien mil unidades de habitación; más poderoso acento cuando esto ocurre en el tiempo en que una nueva guerra se planea y aún no se repuso el mundo del desastre bélico reciente. Es necesario que alguien cuente el viejo cuento de la niñita holandesa que un día, paseando cerca de un dique descubriera en él una fisura y sin alterarse, aplicó su dedo para tapar la todavía pequeña lesión y allí se estuvo hasta que vinieron a repararla; conviene escuchar de labios holandeses la definición que un francés hiciera de su país: tierra de *"canaux, canards et canailles"* (canales, patos y canallas) y el consiguiente comentario en medio de una sonrisa; "Ud. dirá..." Todo este aderezo de una realidad de ladrillos, molinos y bicicletas da la dimensión justa para una mejor apreciación.

La idea de la organización de guías aficionados nació en Utrecht, en correspondencia con jóvenes de Dordrecht; así se echaron las bases de la B. B. T. B. B. A (Bond ter Beharting van de Toeristische Belargen van Buitenlandse Automobilisten; esto es *Sociedad para fomentar el turismo de los automovilistas extranjeros*). Se compone fundamentalmente de estudiantes que, como buenos holandeses, poseen bicicleta. Para formar parte de ella se requiere este vehículo, conocer el lugar, lo que no es difícil para el nativo y buena disposición. Ubicado un coche, el miembro de la sociedad lo sigue en su máquina hasta la primera detención del auto; de inmediato se acerca para preguntar: "¿Puedo serle útil?" Y el margen de utilidad está en la información de todo tipo: desde la hostería que conviene hasta la fecha de una iglesia reformada. La condición es no aceptar nada como retribución, ni siquiera un refresco; les basta obtener la oportunidad de mostrar lo que vale y practicar el idioma de los turistas. Cuando éstos se alejan de la localidad el guía pedirá permiso para colocar una insignia en el parabrisas; este es el toque de atención que permitirá reconocer el coche para los guías de la ciudad vecina quienes han de continuar la obra iniciada. Esta tarea se desarrolla, por supuesto, en la época de vacaciones de estudios que coincide con la de turismo hacia Holanda y los jóvenes guías no omiten ningún sacrificio para cumplir su cometido. La organización, perfectamente ordenada, con filiales jerarquizadas en todas partes vigila y ordena. Se lleva un buen contralor y el menor desliz merece pena.

Hermanjan Blees y Piet A. Hoogcarspel detuvieron el autobús que había puesto a nuestra disposición la compañía Phillips y que era fácilmente fichable por la banderita uruguaya que lo engalanaba y subieron a él a la entrada de Alkmaar. No fué sorpresa para el chofer, lógicamente, aquella intromisión de los jovencitos rubios y flacos que llevaban su distintivo al brazo; por el contrario, pareció aliviar su tarea de introducirse hasta buen puerto en la entonces muy densa ciudad que aquel día cumplía el mercado semanal de redondos quesos amarillos y rojos. Tampoco fué extraño que al descender luego, al borde de un canal se uniera al grupo la señorita Els van der Burg, también con su brazalete. Los muchachos nos pusieron al corriente de sus intenciones y se dividieron naturalmente al contigennte extranjero para guiarlo por la hermosa ciudad nórdica. Nos abandonaron para almorzar, pues no aceptaron, de ninguna manera, nuestra invitación y luego nos acompañaron hasta la noche, en Amsterdam. Visitaron con nosotros la Municipalidad, donde un alto empleado, evidentemente salido de un cuadro de Franz Hals nos explicó de la manera más divertida el viejo edificio; estuvieron con nosotros en la plaza del mercado, en la casa de la bola, en las pintorescas callejas y luego nos siguieron hasta el gran dique del Zuiderzee y, de vuelta, fueron allanando dificultades idiomáticas en todos los poblados de pescadores que jalonaban nuestra ruta. Una llamada de atención acerca de un edificio, una anécdota, un servicio de intérprete en el bar o el negocio de "recuerdos típicos": y siempre la sonrisa amable y la buena disposición. Llovía a cántaros cuando descendimos en Volendam; se empaparon con nosotros. Luego trataron de enseñarnos canciones holandesas cuando en el camino a Amsterdam surgió la vena lírica, gracias a la ginebra que había impuesto el refugio necesario de nuestro paseo en un bar pequeño y maravilloso. Cuando llegamos a Amsterdam era muy entrada la noche. No podían volver a pie ni en autostop. No los asustó la idea de tomar el ferrocarril — y pagarlo —. Nos prometieron, incluso, volver al otro día, para acompañarnos a Haarlem, que uno de ellos conocía muy bien, pues allí habitaba su tía. No fué posible; antes de las ocho de la mañana llegó una carta pidiendo disculpas por faltar a la cita: en la casa les habían recordado que estaban en vísperas de examen. Por otra parte, ya encontraríamos guías de la formidable organización...

Aquel que ha viajado no ignora lo bien que sabe encontrar amigos en el extranjero, amigos dispuestos a allanarnos dificultades y hacernos ganar tiempo. Estos jóvenes estudiantes son los amigos con que se cuenta de antemano al llegar a Holanda. Puede ser cualquiera y se lo encuentra en todas partes. Se caracteriza por su juventud, su dinamismo, su simpatía, su desinrés y su brazalete. Carecen de toda esa información recitada de los insufribles guías oficiales. El encanto inenarrable de Holanda logra, así, una dimensión mayor.

En otras partes del mundo se ha pretendido seguir el ejemplo. Cuesta poco darse cuenta de que falta en esas pretendidas organizaciones estudiantiles el desinterés inteligente de la B.B.T.B.B.A. Y cabe insistir sobre lo de inteligente cuando se repasan las razones que fundamentan la asociación. Y por otra parte puédese destacar que no es difícil encontrar allí jóvenes capaces de tan seria misión. El holandés es simpático, llano, accesible, por naturaleza; el adolescente siempre es capaz de las grandes empresas. Se dan los dos aspectos para el caso y así cuaja el impulso que naciera por juego.

Fernando GARCIA ESTEBAN

Fotos de José E. Calzavara.

(Especial para EL DIA).



En viaje.



Músicos callejeros en Alkmaar.



Guías aficionados y algunos viajeros uruguayos en el dique del Zuiderzee.

Entrevistas sin palabras

Arq. EUGENIO P. BAROFFIO

El paso del hombre sobre la tierra es una lucha para la conquista de la eternidad. Desde el arquitecto elevando cúpulas hasta el niño que garabatea dibujos en las paredes, todo es un afán de supervivencia, deseos de dejar testimonio de nuestra vida. Hubo un tiempo en que se consideraba a los virtuosos del canto o de la música como los más desdichados de los artistas, pues su obra terminaba con ellos. Hoy, gracias a los discos, su virtud se eterniza, y lo mismo podemos decir de los danzarines y danzarinas, gracias al celuloide.

Pero los políticos, ¿cómo conservan su inmortalidad? Su teoría casi siempre es ajena, fruto de filósofos, economistas, juristas, historiadores. Mas ellos, que son un conjunto de todo eso, pero ninguna de esas cosas, pugnan también por dejar constancia de su misión, que se expresa en obras públicas. A falta de teoría, casi todos los gobernantes tienen la obsesión de las obras públicas, pues ellas son lo único que pasa a la posteridad.

El político suele ser parcial. Sus preferencias son absolutas. Está contra todo lo que no responda a su criterio o razón de Estado. Y lo mismo destroza, en teoría, un sistema político que, en la práctica, una obra arquitectónica que no responda a sus gustos. Y así como en el terreno de la especulación ideal se entabla una lucha entre teóricos y gobernantes, en el terreno de las realizaciones urbanas la lucha es entre esos mismos gobernantes y los arquitectos. El político, si es progresista, desea derribar todas las obras del pasado. Si es conservador, se opone a toda innovación latiente en el progreso natural de las cosas. Pero el arqiutecto aparece con su concepción orgánica del universo, y a la vez que se opone a la destrucción de todo el pasado, abre camino a las fuerzas realizadoras con sentido porvenirista. Sin el equilibrio de los arquitectos, las ciudades serían parcelas de cementerio urbano, junto a edificios y monumentos sin raíz ni continuidad. Serían las ciudades como esas que hemos visto en Europa, arrasadas por el bestialismo bélico. Una manzana de escombros y otra de rascacielos donde se amontona a los hombres como en lata de conserva.

Montevideo ha sufrido también esa experiencia deformadora, transformadora y reformadora de su fisonomía urbana. Los gobernantes han querido perpetuar su nombre a expensas de las obras públicas. La piqueta ha demolido y la plomada y el nivel han ido levantando muros, pilastras, dinteles, escalinatas. Las callejas estrechas han sido sustituídas por amplias avenidas y plazas, los arenales de las riberas han sido poblados de verdes jardines, pero toda esta labor es el resultado de una pugna callada entre la precipitación de los gobernantes y la tranquilidad de los arquitectos aunque estos arquitectos sean nerviosos como en el caso del señor Eugenio P. Baroffio.

Fino, ágil, cabeza erguida, sangre lombarda que traduce en sonrisa el ímpetu de la raza, gracias al clima sedante de la Banda Oriental del Uruguay, nos recibe con el eterno apéndice de un puro que muerde continuamente, como contralor de sus nervios. El bigote, no obstante estar mochado casi a la inglesa, da a su rostro un fino aire mefistofélico. Mientras le saludamos, nuestra mirada se posa en dos imágenes: una reproducción del auto-retrato de Vinci y un busto de Dante. El alma del Renacimiento italiano nos llega como un mensaje de profundidad histórica.



Su labor administrativa se reduce a treinta y ocho años de arquitecto de la ciudad de Montevideo. Su jubilación de hoy no quiere decir abstención de actividades profesionales. Entre otras, desempeña la asesoría para la conservación del Palacio Legislativo. Estas dos palabras le abren el discurso de sus preocupaciones. Un Palacio...

Hoy en día se dice palacio a un edificio de mayor o menor suntuosidad, pero lo cierto es que el palacio responde a una exigencia de líneas y proporciones armónicas en su conjunto, que sólo nuestro Palacio Legislativo conserva en Montevideo. Conveniente será recordar que Batlle y Ordóñez, lo quería palacio, no como testimonio de poder sino como expresión de la Ley reguladora de nuestra democracia. El Palacio Legislativo podría ser así como la iniciación de un nuevo estilo en la arquitectura edilicia de Montevideo. Nuestra ciudad se está haciendo muy dispersiva. Deseando dar unidad, pero no uniformidad, a la capital, a la vez que ritmo, pero no dispersión, presenté mi proyecto de Plano de Montevideo, en 1912, que fué premiado. Mucho se ha realizado de aquel proyecto, pero no todo lo que proyectábamos e insinuábamos en él. El mal arranca de muy atrás. Nada menos que de lo que se dice fundación de la ciudad.

Montevideo no es el resultado de un plan fundacional premeditado, sino el resultado de una necesidad militar. Díaz de Solís, al llegar a "la mar Dulce", descubre la puerta de entrada de una de las empresas coloniazdoras más importantes de la historia moderna. El Río de la Plata es la ruta natural más asequible a los imperialismos del occidente europeo, para llegar al corazón del Alto Perú, a la región guaraní, al sur de las selvas de Mato Groso y a La Pampa. Y la atalaya natural de esa entrada era la banda oriental del Uruguay, desde Colonia a Punta del Este. Si en la fundación de Buenos Aires se cumplieron todas las pragmáticas de las Leyes de Indias: sobre situación del Cabildo respecto de la Iglesia, sobre la dimensión de las cuadras y trazados de las calles, no fué así en Montevideo, como tampoco lo fué en Cartagena de Indias. Aquí lo inicial fué la fortaleza y el correspondiente presidio. Y la ciudad creció en función de esa necesidad militar. La Plaza de Armas, hoy de La Constitución, no cumple las disposiciones de la época. El plano de Petrarcar, el arquitecto a quien Bruno de Zabala encargó el plano fundacional de Montevideo, responde a esas disposiciones de estrategia, y como tales son magníficas. Pero el trazado de una ciudad no entraba en los cálculos de los fundadores de entonces.

Aún no nos hemos curado de esta falta de plan orgánico. Montevideo crece sin criterio de unidad y expresión. Un ejemplo, la plaza de la Constitución. Junto a la Catedral y al Municipio, de severas líneas neoclásicas, si quiere usted con algo de barroquismo sobrio, aparecen edificios con aspiración de rascacielo. ¿Por qué no construir allí edificios que correspondan al estilo de las dos obras iniciales? Esa es la tendencia actual en todas las ciudades americanas con tradición y gusto.

No sólo es en este detalle de la plaza Constitución que podemos comprobar la falta de un plan. A medida que la ciudad crece, se van absorbiendo núcleos de población que antes tenían su fisonomía, pero que ya no la tienen, sin que les hayamos proporcionado, al convertirlos en barriadas montevideanas, un nuevo estilo. En esto hay variedad de criterio. Parece que la característica de toda gran urbe es no tener un estilo propio. Sin embargo, lo natural en el progreso de los pueblos es respetar el sello distintivo de cada núcleo urbano. Antiguamente eran los gremios los que daban ese sello. Hoy en día, aunque aparentemente no se vean los detalles, se procede igualmente. ¿Qué son las barriadas obreras en torno a una fábrica sino un aspecto de esa preocupación, aunque los planeadores de las mismas tengan sólo en cuenta el interés industrial? ¿Qué es en definitiva la construcción de ciudades universitarias, sino la tendencia a esa misma preocupación por el estilo y fisonomía de cada una de las partes de una urbe? En Montevideo ya no es posible la construcción de Ciudad Universitaria, pues la dispersión de las distintas facultades, recientemente construídas, tienen un afincamiento definitivo. Es un problema muy complejo, difícil de armonizar dentro de la oposición de intereses y puntos de vista, pero que gobernantes y arquitectos deben tener muy en cuenta para que el crecimiento de Montevideo responda a un plan orgánico, sin perjuicio de la belleza y sin desprecio a los signos tradicionales que se le han ido acumulando en el transcurrir de los dos siglos.

Se dispersa la conversación hacia temas de orden general. Se levanta para mostrarnos planos y dibujos. Carpetas archivando todos sus trabajos. Hasta el detalle más insignificante ha rastreado buscando los fundamentos del Cubo del Sur, que refirman el criterio del origen militar del núcleo humano fundador de Montevideo. Nos explica su plano de 1912, proyecto de trazado de Avenidas, Plazas y Paseos, la Rosaleda del Prado, el Jardín Zoológico, el Barrio Jardín del Buceo, interiores del Hotel Carrasco, proyeco del Parque en el Cerro, Barrio Jardín del Parque Rodó, Museo Municipal de Bellas Artes, Cementerio del Norte... Ideal, realidad, no todo lo que se soñaba y planeaba, pero mucho más de lo que los pesimistas creían. La eterna lucha entre la realidad y el ideal. Pero un orgullo cabe en Montevideo que es preciso señalar en los mismos términos que el arquitecto Eugenio P. Baroffio lo estampó con su firma:

"Entretanto, cabe afirmar, para satisfacción de nuestro medio intelectual, que esta ciudad es la única de la América Latina, en que el último grado, el elevado que se registre en el progreso arquitectónico del país, corresponde a la obra casi exclusiva de los hijos del país, educados profesionalmente en el país. Salvo raras y honrosas excepciones, todo de cuanto más notable cuenta Montevideo en materia arquitectónica, ha sido concebida y dirigida su realización por los arquitectos nacionales. Es bien fundada, pues, la esperanza de que cuando las orientaciones estéticas del público en general, supongan un sentimiento más hondo, y menos formal, cuando la acción refleja de otros ambientes, ejerza menos influencia decisiva en los gustos de nuestra sociedad, los arquitectos sabrán corresponder a los nuevos problemas planteados, con honesta probidad artsítica, con exacto concepto de la realidad ambiente, con perfecto dominio de las realizaciones técnicas".

Este saludable orgullo lo refirma el arquitecto Baroffio cuando dice que salió arquitecto de la Facultad de Matemáticas de la Universidad de Montevideo. Hijo de pintor, la plasticidad de las figuras le llevó al estudio de las formas y en éstas a la euritmia constructiva. Viajó por Italia, Francia, Suiza, Bélgica y España. No le impresionan las palabras nuevas. Cuando oye hablar de arquitectura funcional, o racional, o natural, se sonríe y dice que son palabras, nada más que palabras. En todo tiempo la buena arquitectura ha sido natural por propia naturaleza de las cosas, racional por imperativo de concepto y funcional por interés. Lo que importa—dice— es la santa humildad con la que todo artista debe situarse ante el mundo para recrearlo. Con humildad se logra la originalidad y con ésta se alcanza el genio, lo demás no son sino palabras para entretenimiento novedoso.

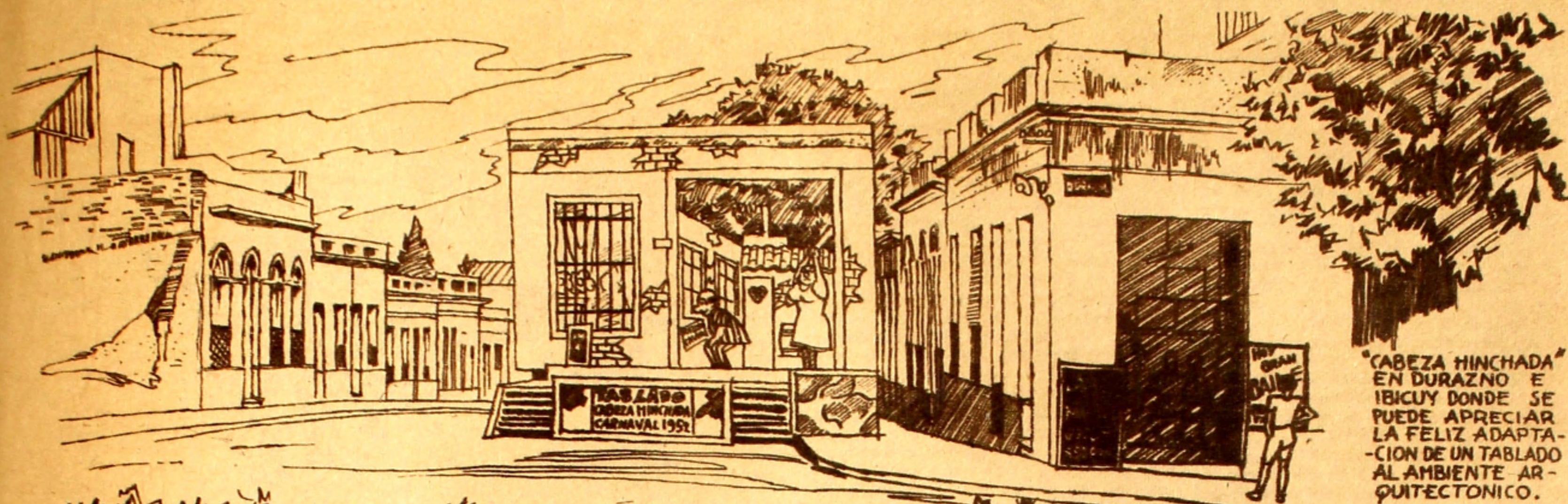
Pero no sólo el afán arquitectónico anima al señor Baroffio. Es heredero del espíritu del "Risorgimento', y como tal un gran espíritu liberal. Ha dedicado a Garibaldi páginas emotivas y ha recordado lo que Garibaldi decía de Montevideo en carta a Joaquín Suárez, donde aprendió: "Cómo se pelea al enemigo, cómo se sufre los padecimientos y, sobre todo, cómo se resiste con constancia, en la defensa de la causa sagrada de los pueblos, a la prepotencia liberticida de los déspotas".

Eugenio P. Baroffio es un arquitecto integral, pues su obra brota de la armonía de su espíritu con la del universo. La primera piedra, el basamento de su obra, es la del corazón. Y esa es la fuente de su fina y longeva sonrisa. Sobre la dureza de sus construcciones, hay una agradable ironía, la del hombre que ha visto crecer una ciudad durante treinta y ocho años, comprobando el derrumbe de tantas vanidades de cemento y piedra, efímeras como toda vanidad, incluso la del hombre. Pero a la vez hay en él una seguridad absoluta de perduración, como la de quien está acostumbrado a contemplar que las piedras no acaban de desvanecerse, pues aun cascote de derrumbe, sirven de basamento o adorno de nuevas construcciones. Sonreir de lo efímero y de lo perdurable, es la posición racional de quien humilsemente prosigue su labor constructiva.

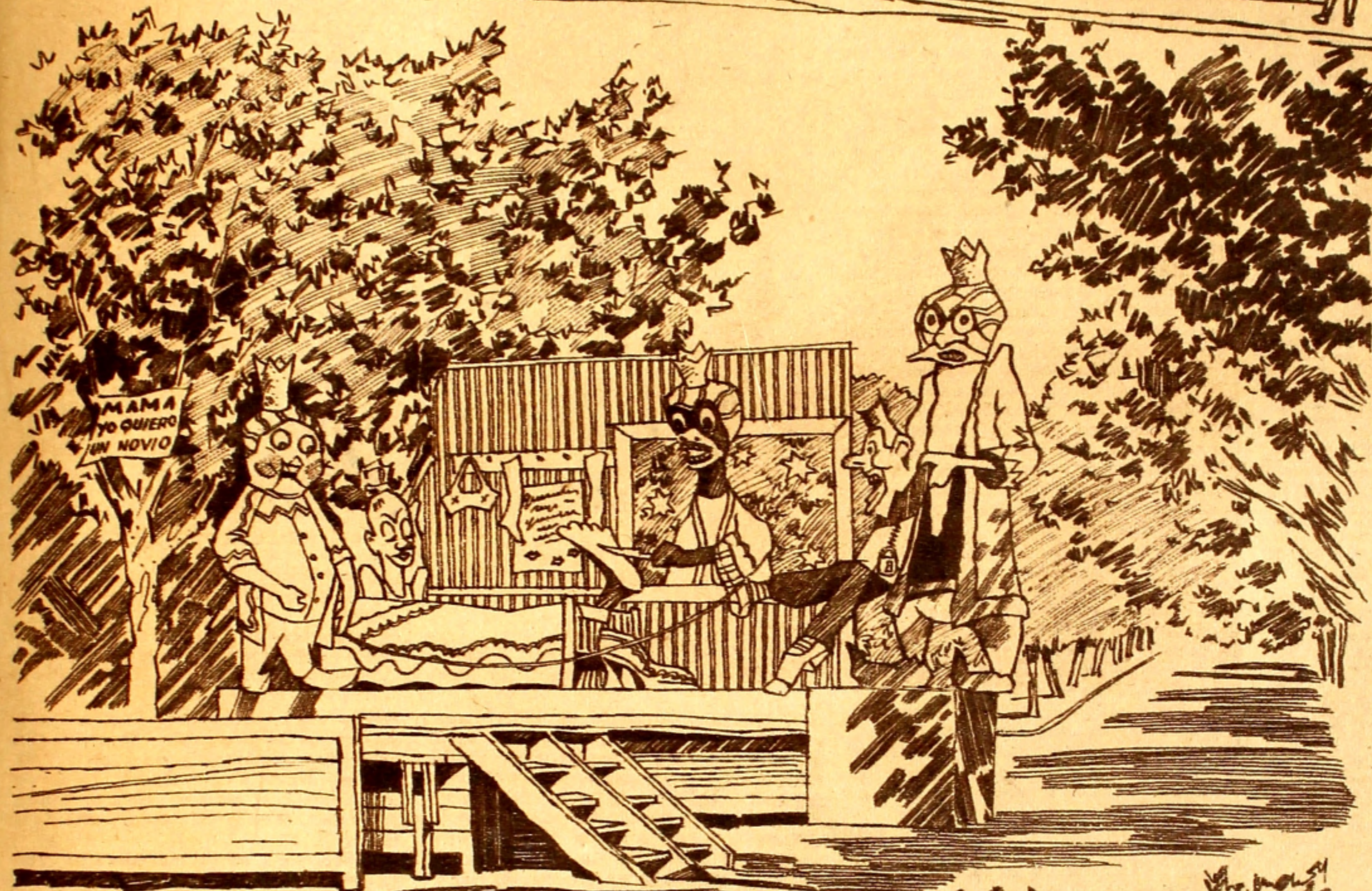
F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA)

EL TABLADO COMO EXPRESION DE ARTE POPULAR ☆ APUNTES DE PIERRE FOSSEY



"CABEZA HINCHADA" EN DURAZNO E IBICUY DONDE SE PUEDE APRECIAR LA FELIZ ADAPTACION DE UN TABLADO AL AMBIENTE ARQUITECTONICO.

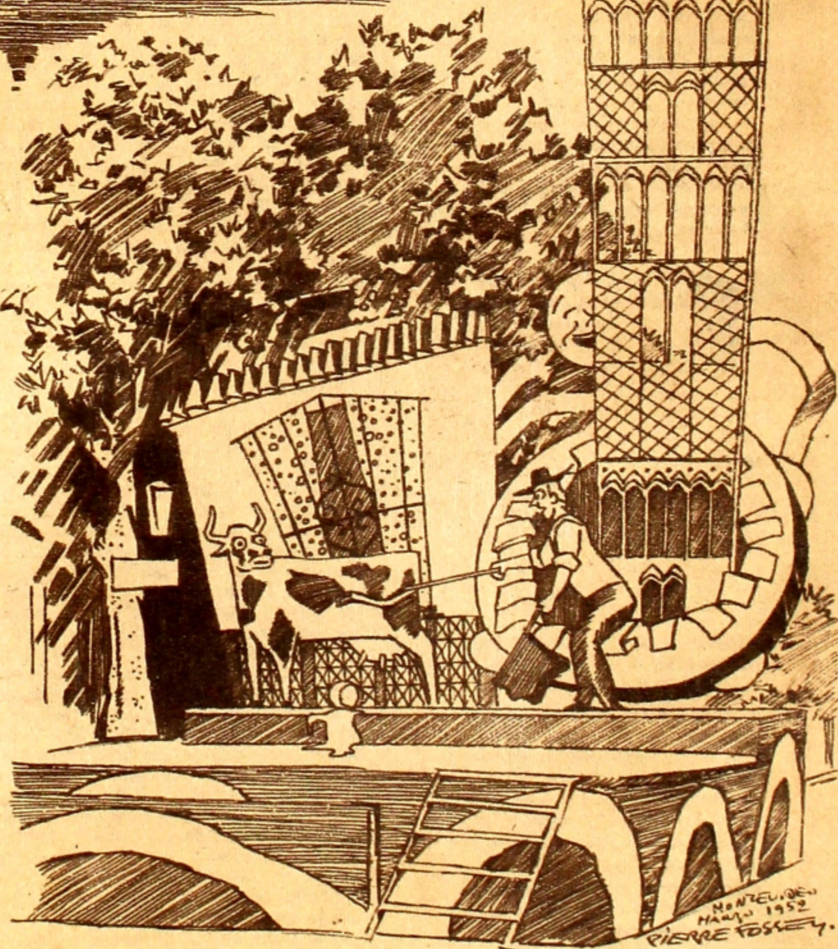


EN PABLO DE MARIA Y CHARRUA SE EJECUTA ESTE "CAPRICHO ANDALUZ" AL PIE DE UNA ESTILISACION DE LA TORRE PRINCIPAL DE SEVILLA.

EN GUADALUPE Y PANDO SE LEVANTA UNA INGENIOSA Y JOCOSA INTERPRETACION DE LOS REYES MAGOS.

EN CHANA Y JACKSON EL "CARNAVAL EN SUS PRIMERO TIEMPOS" DIO LUGAR A UNA VISTOSA EVOCACION.





MONTEVIDEO MARZO 1952
PIERRE FOSSEY.

UNA VISITA A ROBERTO DE LAS CARRERAS



Roberto de las Carreras en 1907, según un dibujo publicado en su "Don Juan".

NO se busque un propósito sensacionalista en este reportaje, aunque así parecieran determinarlo una presencia, una trayectoria vital y una suma de recuerdos. La buena fe y la dicha presencia, son las que alejan toda posibilidad de intención con subsuelo. Hay una edad, lindante con los ochenta años, que satura en respeto cualquier ángulo de apetencias. Hay una realidad vinculada a los *bohemios troveros de gachos sombreros,* que cantó Emilio Carrere, cuando ora *por los que se fueron un día a la luna,* y convierte en inasible la cacería de sus sueños. Hay una vivencia palpitante en mundos irreales de la cronología, que no debe ser torturada.

La trayectoria vital y la suma de recuerdos, sí, podrían ser afines, sin resistencias de pasado, al artículo sensacionalista. Que muy pocos causaron, buscaron y hallaron el estrépito con sus actitudes, en el Montevideo de la primera década del siglo, como este gran señor del amor libre. Como este escritor de hiperbólico erotismo que paseó su chambergo alado, su perfil característico, su bigotito que cuidara un Fígaro de prestancia, su melena con rizos, sus altos cuellos rodeados por varias vueltas de corbata, sus flores en el ojal, su bastoncito "como el de Chaplin, llevado con elegancia extraordinaria" (y el autor de la frase guarda el incógnito), sus pantalones de bombilla. Como este escritor donjuanesco que pretendió poner *de rodillas el corazón de América,* ante la muerte donjuanesca también del chileno Balmaceda, *"caído con el perfume de la dicha en los labios invencibles y en los deslumbrados ojos!".* Aún en la calle Sarandí, de Bacacay a Bartolomé Mitre, resuena, para los que saben evocar, el estrépito de varios tiros. ¡Oh, la fortaleza hidalga de "Los Diamantes Montana"! ¡Oh, el tránsito nervioso de varias personas hasta la entonces Farmacia "Romano", conductores de un herido que sabrá despertar del letargo con actitud de esteta antes que de baleado! Como en el elegante suicidio de Mariano José de Larra, apenas un también elegante hilo de sangre lo explicaba todo. ¡Oh, la tranquila existencia del entonces heridor, que muchos años después, ya jubilado de su alta posición profesional dentro de lo administrativo, y con cabellos canos, por esas cosas del destino, lució su cultura de excepción al examinarse para traductor público ante tribunal integrado por el que apenas alude a estos recuerdos!

Roberto de las Carreras, el hombre de los libros de gran formato, no menores tipos de imprenta y pocas páginas, tuvo el sentido cromático de las ediciones. Ved: "Suspiro a una palmera", cubierta roja con letras de plata, papel azul interno y hermosos tipos negros; "La Visión del Arcángel", encuadernación dorada, letras rojas; "Psalmo a Venus Cavalieri", portada sepia con caracteres áureos, interior rojo, con dibujos y tipo negro, sendas postales de la enloquecedora Lina en las páginas de la izquierda; "En onda azul", carátula y letras del opúsculo en paralelismo con el título; "Yo no soy culpable", todo rojo sobre blanco; "Don Juan" (Balmaceda), caratulado en forma llamativa con color de sangre. Parece que la paleta extraña y mágica del decadentismo llegó con todos sus matices hasta las impresoras de Montevideo.

Instante estrepitoso de la bohemia "dandy". El gesto airado, con sus caídas al reto caballeresco, la intención dominadora, la extravagancia de atuendo extendida a la extravagancia bibliográfica (¡oh, éxito de "Mujeres flacas"!), junto a una rara delicadeza de trato en los instantes al margen del vuelo lírico y separados de intencionadas cetrerías tras las hijas de todos los comendadores. Esa estridencia no fué sólo montevideana. No hay ciudad importante de la época que no presente un ejemplo de ese tipo. Tomada al azar, Lima nos ofrece uno de interés: Gabriel Valdelomar, que llegó a intentar contrato con un cirujano para que le engarzara una esmeralda en una falange. Quien hace la referencia, mi malogrado amigo el escritor peruano Luis Fabio Xammar, agrega una frase que parece de medida para nuestro hombre: *"El grado de presión de la pacatería sube con visos de estallar, mientras él muestra su contento".*

Pasaron los años. Y se produjo el alejamiento, mientras Montevideo crecía: Soledad forzada, natural y lógica. Quedaban las reminiscencias. Todo lo que se le había hablado y todo lo que había leído, crearon una curiosidad en el que esto escribe, acuciada por el obsequio que hace doce años le hiciera el amigo Sr. G. Valles de la Sierra, de la mayoría de aquellos raros textos. Pero una timidez lo detenía. Timidez vinculada a lo dicho en el párrafo inicial. De no ser bastante favorable el resultado de la entrevista, jamás se hubieran escrito estas páginas o hubieran quedado sólo en calidad testamentaria. Más. No se pensó en estas notas cuando se proyectó la entrevista. Algunos intentos anteriores de visita, habían fracasado. Hoy, gracias a la amabilidad, compañía y asesoramiento del Dr. Angel Ligrone Doti —que sabe de lo que se trata—, me siento con absoluta libertad espiritual de rectificar mi propósito anterior y de escribir, en trance de respeto y simpatía, para todos los lectores. Porque la visita tiene un valor documental, que debe quedar registrado.

Entramos como viejos amigos. Y en realidad lo somos, quienes nos dedicamos toda la vida a los problemas de las letras. Observación previa: muy poco de lo que esperábamos. La primera impresión es favorable, aunque tratamos de buscar infructuosamente cualquier detalle que nos trajera a la memoria aquel dibujo aparecido en su "Don Juan", que teníamos estereotipado. Lo estereotipado se proyecta en otro sentido. Trátase de un lindo viejo, que da la sensación de plena salud física. Todo aquel forzado colorido de sus libros —obsecuencia a las corrientes simbolistas— se ha aclarado en absoluto. Hoy dominan el rosado maravilloso de su rostro, un rosado juvenil, y lo blanco de sus cabellos, fuertes aunque desmelenados, y de la sábana que sustituye en calidad absoluta sus viejas vestimentas de "dandy" irrenunciable. Pero queda, por excepción, el matiz oscuro de los ojos. Unos ojillos chicuelos, hundidos, como dos cuentas, sin otra expresión que la del estudio de sus visitantes. La boca, empequeñecida por los años, hacia adentro. Lo más senil de su apariencia. De lo que fué, queda tan sólo el señorío. Ningún desplante. Es el hidalgo que recibe afablemente a sus huéspedes. Difícil comenzar la conversación, sin rectificar los propósitos sanos de la visita. Pero el especialista sabe cómo encauzarla sin provocar el menor rozamiento de presente y de futuro. El tema del vaso de agua hace de exordio. Y el hombre habla, habla bastante, contra las predicciones. Pregunta más que contesta. En actitud sociable, interroga: ¿Cómo va la política? Domina claramente la obsesión del socialismo. Se interesa por si existe en el Brasil y en Italia, lugares donde ha vivido. Como no hay problema de almanaque, interroga sobre presencias posibles de muertos conocidos. Paraguay y el Brasil le atraen. Sobre este último país, hace firmaciones que coinciden con Stephan Zweig, sin conocerlo, desde luego. Es cierto que, en algún momento, la imaginación sin puertas domina. Pero nada en materia de lo que fué. Exactísima y gráfica su opinión sobre la anestesia del teatro contemporáneo.



Grabado de la famosa Lina, que ilustra una de las páginas del "Psalmo a Venus Cavalieri".

Desde luego, habría que pasar por alto el tema de las amnesias. Claro que la más lamentable es la de su labor literaria, total. ¿Total? Sobre Julio Herrera y Reissig escasa reacción, con cierta simpatía. Mucho más claro cuando se insinúa el tema de "Aurelio del Hebrón". Hay evidente afecto en el recuerdo. Su evocación más nítida y su instante de mayor valor emotivo, se refleja al hablarle de Angel Falcó. "Muy interesante", son sus palabras. Pero el tema literario empieza a cansarle, alude a su necesidad de sueño, y con toda caballerosidad da por terminada la entrevista, declarándose "encantado" respecto a un posible reencuentro.

Quien voló un día a la luna, tuvo su instante de tierra. De sus otros momentos, cambian los testigos. Nos alejamos por un camino de árboles. Y el Dr. Ligrone me recuerda unos versos de la profunda Luisa Luisi:

Yo soy la piedra inmóvil,
junto al camino vivo . . .

J. C. SABAT PEBET.

(Especial para EL DIA).

N. B. APOSTILLAS AL ARTICULO ANTERIOR. — ***Foto de socios del Club "Frohsinn":*** Como el autor usó la esferográfica sin conocer su enemistad con el huecograbado, no se destacaron debidamente los números, especialmente de los sin identificar, que corresponden a los últimos, derecha, 2ª y 3ª filas. El señor Lammers cree ahora reconocer al Sr. Thode (8 A).— ***Foto del Colegio:*** Por atta. indicación del Ing. Dionisio Garmendia y del señor Alberto Goyena, se identifica al Nº 29 como el señor Fleury, de origen suizo. Debido a un lapsus en la copia hecha por el autor de sus originales, no se señaló al señor Enrique Schenzer (46). Le corresponde el Nº 47 al doctor Daniel Castellanos.

Ignoto "Veritas": gracias, muy interesante; desearía conversar con usted.

EL TEATRO LIRICO EUROPEO

TODOS los años al llegar a Europa estudio con verdadera curiosidad los repertorios de las principales salas de ópera. Fué el año pasado que descubrí el importante "Cónsul", de Menotti presentándolo como un verdadero acontecimiento a través de esta misma hoja, siendo corroboradas mis opiniones poco después en el SODRE de Montevideo, donde se presentó. Pero parece que "El Cónsul" fué un caso singular, una alondra suelta, de la que dice el refrán europeo que no significa aún el verano. El panorama lírico es, desde hace muchos años, desolador. Se estrenan obras para renovar el repertorio, pero ninguna alcanza un mínimo de difusión, y aún menos de popularidad, sin la cual la ópera no puede vivir, desde hace tres siglos y medio.

No es de extrañar pues que los teatros busquen el repertorio allí donde existe un incalculable tesoro: entre las obras olvidadas de los grandes maestros del pasado. El año 1951 era especialmente propicio para hacer revivir buena cantidad de óperas verdianas, dado el cincuentenario de la muerte del maestro. Se redescubrieron bellas obras juveniles como "Nabucco" e "I Lombardi", de las que sólo se recordaba alguno que otro trozo aislado; encontraron entusiasta acogida obras menos conocidas como el bellísimo "Don Carlos", y las melodiosas "Vísperas sicilianas".

Otro autor indiscutido, de cuya inmensa obra sólo se conocen fracciones, es Mozart. Escribió el genio de Salzburgo treinta comedias para el teatro, y en nuestro tiempo sólo se mantienen con vida media docena de ellas. Era una tarea grata despertar a tantas figuras dormidas para que de nuevo, después de siglo y medio, viviesen sus alegrías y sus dolores en medio de un mundo completamente distinto.



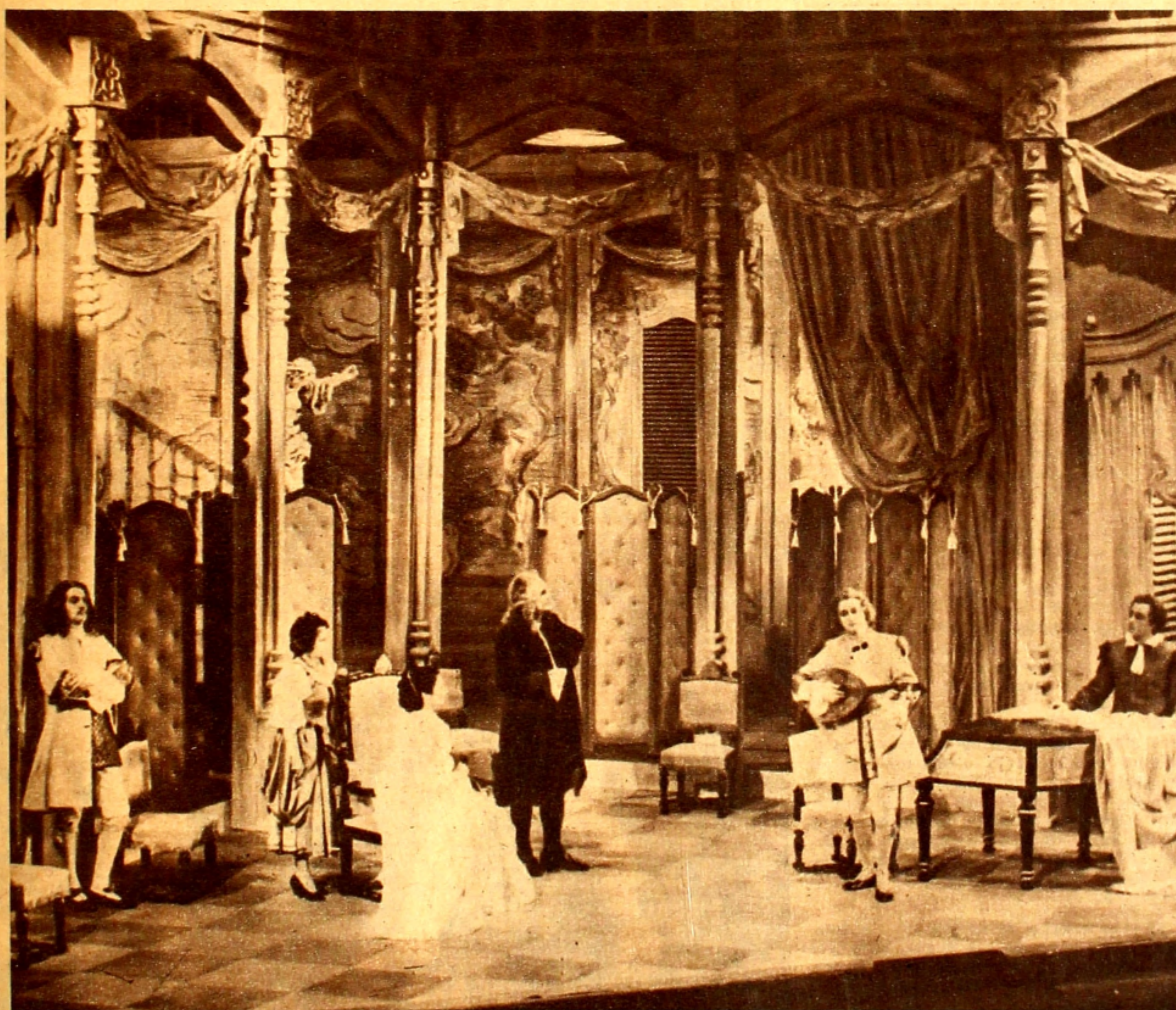
La "nueva" ópera de Mozart reune los personajes que el público conoce de "Las Bodas de Fígaro", de "Cosi fan Tutte" y de otras obras: los criados pícaros, el notario intrigante, el tenorio conocedor de la vida...

Entre sus dos geniales creaciones "El rapto en el serallo" y "Las bodas de Fígaro", en una de sus más felices épocas creadoras pues, escribió Mozart, que contaba bastante menos de 30 años, dos fragmentos olvidados: "Lo s'poso deluso" (El marido burlado) y "L'oca del Cairo". Ambas piezas deberían de ser óperas cómicas, según los modelos típicos de la época. De una se conservaron la obertura y algunas arias; de la otra, conjuntos, especialmente un espléndido final, e igualmente arias. Un músico suizo, Hans Erismann, tuvo la idea de combinar ambos fragmentos y hacer de las piezas olvidadas y sólo conocidas de los expertos (y, en realidad, de pocos de ellos) una comedia viviente. Se aseguró la colaboración de un hombre de teatro de vasta cultura, Oscar Walterlin, director del Teatro de Comedia, de Zurich. Y así nació en tres años de trabajo "El retorno de Don Pedro" cuyo estreno en el Teatro Municipal, de Zurich alcancé a presenciar. Una cantidad sorprendentemente grande de importantes teatros líricos en muchos paises europeos anuncian ya la próxima representación. Digo "sorprendentemente" no porque me extrañe el amor del público hacia la imperecedera música de Mozart, que ha quedado absolutamente intacta e invariada, me sorprende solamente el que a un público moderno una comedia "buffa" típica del siglo XVIII pueda interesarle y divertirlo. Don Pedro es un tenorio algo entrado en años que regresa a su castillo para casarse con una muchacha muy joven. Para desbaratar este plan, un grupo de intrigantes tiene la (indudablemente diabólica) idea de invitar a las bodas a todas las examantes de Don Pedro... Finalmente, Don Pedro emprende de nuevo sus viajes por el mundo que tantos triunfos le han deparado, y la joven se casa con el fiel novio de su infancia que resulta ser... el hijo del gran seductor...

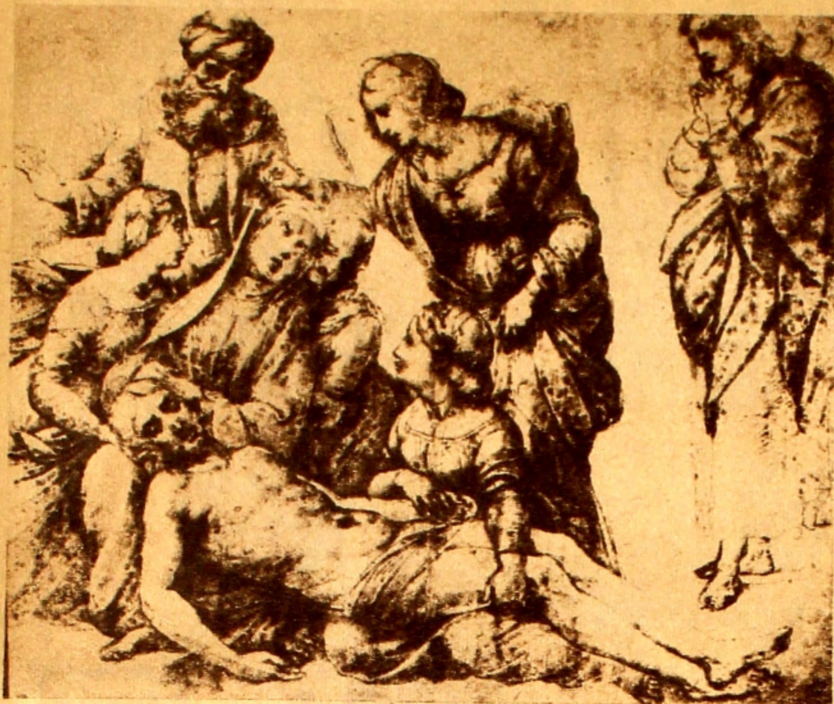
Es como si la humanidad no hubiese conocido otros problemas desde el fin del rococó. Las figuras en el escenario son de otros tiempos. Estoy sentado en el teatro, me río de buena gana con el público, sobre cualquier pequeña intriga, sobre las burlas inofensivas, los chistes increíblemente simples e ingenuos. Y gozo, quizá doblemente por no tener ocupada la inteligencia en ese amable "quid proquo", la divina música del gran Mozart, el "predilecto de los dioses". Pronto estaré en Milán asistiendo al estreno de la ópera de Juan José Castro que se anuncia como acontecimiento excepcional. ¿Se extenderá el campo del arte lírico moderno por una obra importante?

Dr. Kurt PAHLEN.

Zurich, marzo de 1952.
(Especial para EL DIA).



"El retorno de don Pedro", típica comedia con música de Mozart, rediviva en pleno siglo XX. (Teatro Municipal de Zurich).



Estudio para un primer propósito del "Descendimiento". (repasado a tinta por un discípulo). (París. Museo del Louvre).



Estudio para el "Descendimiento". (Londres. Museo Británico).



Estudio para el "D

LOS DIBUJOS DE RA

EN el interior del Panteón, en Roma, grandioso monumento de la época romana que guarda, entre otras muchas cosas, los despojos de algunos reinantes de Italia, y en la lápida puesta sobre la tumba del divino Rafael Sanzio, está escrito:

—"Aquí yace Rafae' de quien vivo la Naturaleza temió ser vencida; y muerto, morir con él".

Esta frase hecha famosa por el magnífico contenido, sintetiza la grandiosidad de la pintura de Rafael, y la estimación que los contemporáneos tuvieron por su arte maravilloso.

Queremos ilustrar esta nota, y de manera sucinta, con los dibujos ejecutados como trabajos previos para las grandes obras de Rafael, esbozos afirmados en algun trazo por la pluma para aferrar aquella idea que, después de elaborada meditación se convertía en una gran concepción artísitca. Estos dibujos constituyen hoy día la gloria de algunos Museos y Galerías por los que están dispersos: Museo Británico, el del Louvre, el del Prado, el Albertina, de Viena ,el de Stockolmo; pero en su mayor parte están en la Galería de los Oficios, de Florencia, y en el Museo de la Ciudad del Vaticano.

Estos dibujos demuestran la manera de concebir y la de realizar, la ansiedad en la búsqueda, la inquieta pasión. Frecuentemente — y esto es general que les ocurra a los artistas — el dibujo que precede al cuadro pone de manifiesto mayor genialidad que la obra ejecutada, sea por turbación de ánimo, por retoques inadecuados debidos al cambio de luz, o de ambiente, o por cualquier otra causa. Los dibujos de Rafael pregonan con elocuencia la grandeza de este pintor desde el momento de concebir la obra, las indecisiones, la insistencia de una idea, no totalmente formada. hasta completarla en su mente. El maestro utilizaba todos los procedimientos técnicos del dibujo: el trazado a lápiz, el dibujo a pluma, la incisión a punta dura, y frecuentemente el recurrido al blanco para emerger la zona de luz. En muchos casos un solo dibujo reune todos los experimentos, es decir un primer trazo a pluma, un modelado después, y finalmente el acuarelado para obtener determinado efecto de luz momentáneo.



Proyectos y esbozos para la "Madona Bridgewater" (Londres) y para la "Madona de Casa Colonna" (Museo de Berlín).

Observemos algunos de los dibujos que fueron estudios preliminares para las "Madonas". Es sabido que Rafael pintó infinitas madonas a las que unánimemente los críticos despojan de todo sentimiento religioso. Las madonas de Rafael son mujeres maravillosas y constituyen un himno a la belleza femenina, sin ninguna preocupación mística, modificando en ese sentido la tradición religiosa en la que las madonas estaban concebidas bellamente, pero sobre todo, misticamente. Es precisamente en estos dibujos de las madonas que se revela —diríamos casi que se fotografía— la verdadera mentalidad de Rafael sobre el arte religioso.

En el dibujo de la "Madona del Prado", la inspiración del artista aparece atormentada por el modo como sostener al niño Jesús; en la "Madona del Jilguero" intenta hallar la actitud y la expresión justa del niño, y sin preocuparse de la posición de la madona, rebusca la acción del niño que presenta el jilguero al pequeño Bautista. En el cuadro la expresión de la madre resultó menos tensa porque tiene la cabeza levantada y en la mano un libro, como si quisiera permanecer ausente al juego de las inocentes criaturas. La expresión y la posición del pequeño Bautista es mucho más espontánea y natural en el dibujo que en la pintura.

El esbozo para el retrato de Magdalena Doni (el cuadro está en la Galería Pitti, mientras que el dibujo lo está en el museo del Louvre), se nota evidente que la bella y noble Magdalena posó ante el pintor, y en seguida se advierte un distinto tratamiento en el trazo, de líneas graves y decisivas. el vestido apenas señalado. y las señales de tinta para marcar las zonas de sombreado.

Muchos dibujos de conjunto y de detalles se conservan de sus maravillosas pinturas de la "Sala de Rafael" en el Vaticano, y de las decoraciones del Palacio de la Farnesina. En estos dibujos prevalece una tendencia de figuras solemnes y graves, pudiendo advertirse que algunos de ellos fueron completados después por sus alumnos para alcanzar efectos de luz y de perspectiva.

Los Museos y las galerías citadas con·



La "Madona del Jilguero". (Galería de los Oficios. Florencia).



...Londres. Museo Británico).

...L SANZIO

servan admirables bocetos para las pinturas "La Escuela de Atenas", "El Parnaso", la "Disputa del Sacramento", "El Incendio del Borgo", y tantas otras obras maestras que lo hicieron inmortal. Del célebre cuadro "Descendimiento de la cruz", (que se conserva en la Galería Borghese, de Roma), existen distribuídos por los museos muchos bocetos, uno de ellos llevado al resultado definitivo por uno de sus alumnos.



El Descendimiento. (Roma. Galería Borghese).

Todos estos dibujos nos dan la perfecta impresión de los sucesivos estados de ánimo del artista en el proceso de creación artística. El asunto no respondía, desde luego, a la índole temperamental de Rafael: el pintor de las bellas mujeres, el de los afrescos de carácter mitológico en las salas del Vaticano, el de las composiciones clásicas de la Farnesina, no podía sentirse indudablemente bien inspirado para pintar un cuadro representando el "Descendimiento de la cruz", es decir, el acto más grave y doloroso de toda la pasión de Cristo y de la madre que asiste a ella. Quien había pintado las bellas expresiones femeninas en actitudes serenas, no se sentía bien dispuesto para representarla en trágicos momentos, abrazada a un hijo muerto después de haber sido martirizado.

El cuadro no nació por propia determinación de su voluntad, sino que le fué encargado por una adinerada señora, Atalanta Baglioni, para eternizar la memoria de su hijo caído en la guerra. Esa hermosa señora enviudó siendo muy joven, retirándose en seguida del mundo y su ambiente, dedicándose por completo a la educación del hijo único, que murió más tarde en el campo de batalla. Rafael inició el cuadro por el año 503 y no lo terminó sino en el 507. Y fué precisamente su falta de entusiasmo e inspiración en ese tema por lo que no trabajó de continuo. Los dibujos confirman esta hipótesis, advirtiéndose como entre ellos y la obra realizada se ofrecen gran variedad de motivos. Al principio aparece la madona en primer plano, agobiada de dolor, sosteniendo sobre las rodillas a su hijo muerto; en cambio en la ejecución definitiva la escena es otra y más que el "Descendimiento" podría titularse el "Traslado al sepulcro", de tal modo Rafael, por su temperamento, trataba de alejarse del momento trágico en el que la madre, transida, abraza al hijo muerto, tema del cual había partido en el dibujo, representando el esqueleto de Jesús entre los brazos de la madre, exactamente al descendimiento de la cruz. En el cuadro la madona no está situada en escena principal, sino más bien en segundo plano, desvanecida entre las piadosas mujeres que la asisten.

En uno de estos dibujos se revela todo el espíritu del arte de Rafael, pues mientras estudia la anatomía del cuerpo muerto de Jesús sostenido por la madre, exhausta de dolor, se preocupa de anotar el modo del peinado y el tocado de las lindas mujeres que deben también intervenir en la escena.

Arq. Franco ***DOMESTICO.***

Roma, 1952. Especial para EL DIA. (Traducción de E. A.).



Proyecto para la "Madona del Jilguero". (Galería de los Oficios).



Dibujo casi definitivo para la "Madona Esterhazy". (Museo de Budapest).



Finalistas del balneario La Floresta.



Un núcleo del representativo de la playa Pocitos; Irma Tarallo, Blanca M. de Sorribas y María Haydee Tarallo.

NATACION

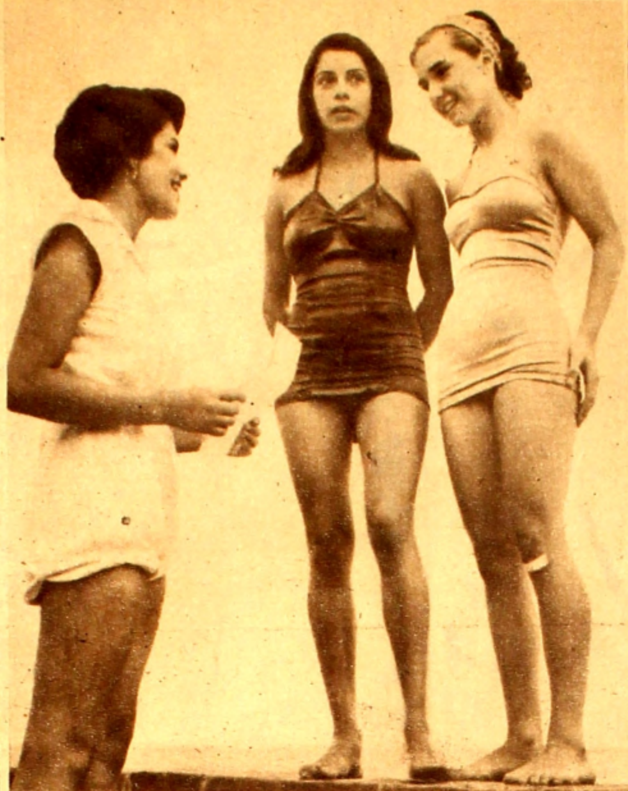
DESDE varias temporadas, vienen procurando las autoridades de nuestra natación un mayor fomento de la enseñanza y las competencias femeninas, porque sin duda, junto con el volley ball, es esta otra rama deportiva la que más concierne al bello sexo. Como en todas las playas funcionan escuelas de natación, atendidas



Hermosa expresión de Playa Honda, con la Srta. Elsa García Spinelli.



Del equipo de Punta Gorda en la competencia náutica: Melba Ramírez de García.



Competidoras de playa Malvín: profesora Amanda Alba, señoritas Sofía Pereyra y Raquel Berrère. La enseñanza de natación por el profesor Santángelo.



En el remanso de la Playa de los Ingleses: Angela Mallarini.

FEMENINA

por profesores de la Comisión Nacional de E. Física, dentro de las posibilidades que los correspondientes cursos brindan, son numerosas las competidoras que de ellas surgen.

Todavía no se ha podido llegar a la organización oficial de concursos, pero las esperanzas de que en próximas temporadas ello ocurra, aumentan. Máxime ahora que los entusiastas en apoyar la natación mediante el Campeonato Inter-Playas acaban de tener un amplio impulso por la preparación y desarrollo particular de las aludidas competencias.

Precisamente hoy culminará, en Cantegril, el torneo preliminar de las distintas playas entre sus diversas protagonistas. De las mismas salieron los equipos seleccionados, que ahora cerrarán la brega en la referida localidad de Punta del Este.

La organización se hizo algo a prisa, sobre todo sin anuncios previos, con meses de anticipación, que permitieran en todas las playas los preparativos necesarios y luego cumplir los concursos eliminatorios dentro de normas bien definidas de antemano.

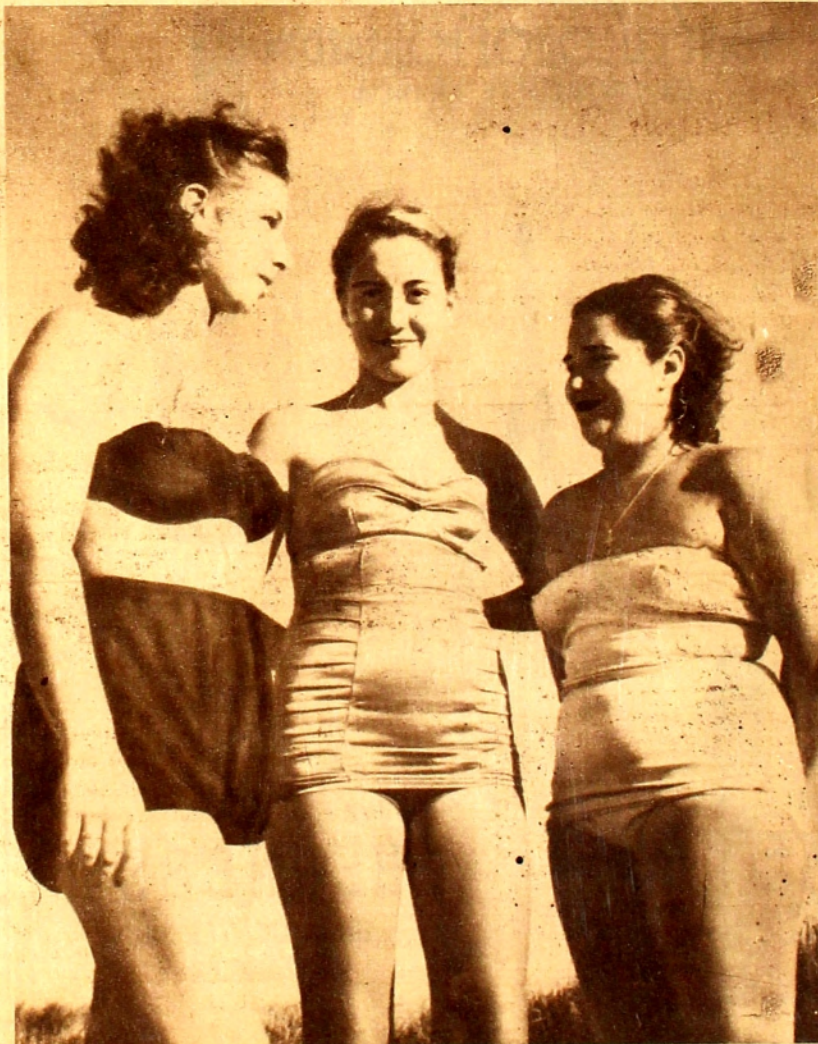
No obstante tales observaciones, que servirán para llevar a efecto estas competencias en mejores grados para temporadas venideras. hay que considerar satisfactoria la iniciativa de estimular la natación femenina en las playas con torneos de proyecciones que se anuncia llegarán a Hollywood. Lo interesante es que las distintas pruebas obedezcan a esfuerzos de organización que permitan realmente, con anuncios debidamente anticipados y bases de las contiendas, la demostración de capacidades de todas las playas y sus escuelas de natación, con lo que se va a conseguir mayor abundancia de competidoras, todas ellas atendiendo una preparación adecuada, ganándose entonces en armonía y belleza. — U. B



Las nadadoras de San Luis: Inés I. de Saco, Adriana Anfuso, Aurora Isasmendi, María Elvira Beraza (ganadora), Susana Cambiasso y María Esther Carneiro.



La representación de Piriápolis, adiestrada por el prof. Oscar Barreiro.



También ofrece su buen conjunto de nadadoras la pequeña playa La Estacada, junto al Nautilus. Luisa Odorosky, Neida Zabaleta y Rosa Bisio de Fournier.

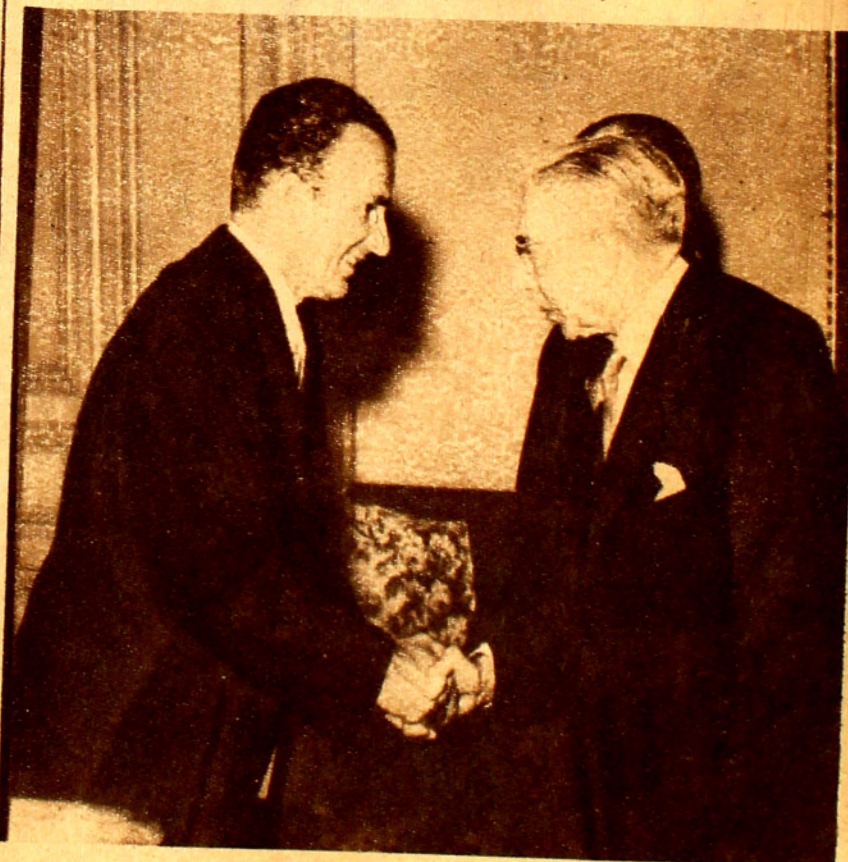




Elección de Reina de Zona para la Fiesta de la Vendimia en la Sociedad de Fomento y Defensa Agraria, Rincón del Cerro, siendo elegida Reina la Srta. María Ester Lasalle, primera vice Srta. Yolanda Cerutti y segunda vice Srta. Rosa Luschark.

INFORMACION LOCAL

Reunión realizada en los salones del Club Banco Hipitecario festejándose los 15 años de la Srta. Marta Morador, y el cumpleaños de la Sra. Esmeralda Andrade de Morador



Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la R.F.P. de Yugoeslavia, Sr. Misa Pavicevic, presentando su cartas credenciales.



Con solemnes ceremonias relizadas en el Palacio Legislativo y la Casa de Gobierno se instaló el día 1º de este mes el Consejo Nacional de Gobierno



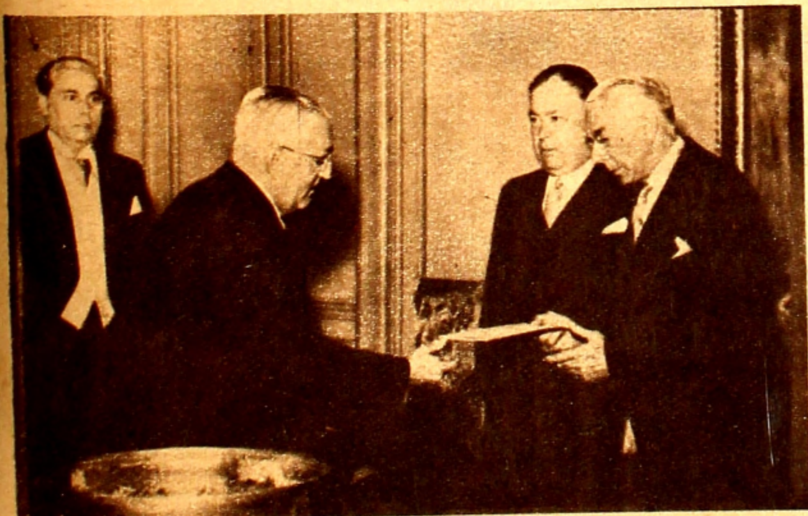
Atilio Francois, el brillante corredor compatriota, vencedor de las primeras Mil Millas Orientales, y campeón sudamericano de fondo.



Parte de los concurrentes al baile social realizado en el Club EL DIA, por sus asociados



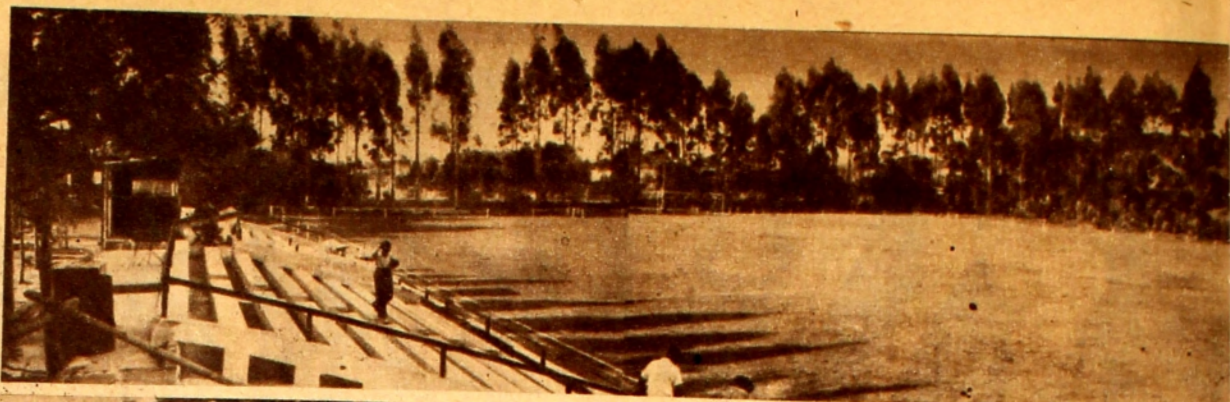
Entrega de bustos de Artigas a los Jefes y Oficiales autores de libros publicados por la Biblioteca Gral. Artigas, que donaron sus derechos de autor al Centro Militar, General Genta, Teniente Coronel Zarza y Teniente Montautti.



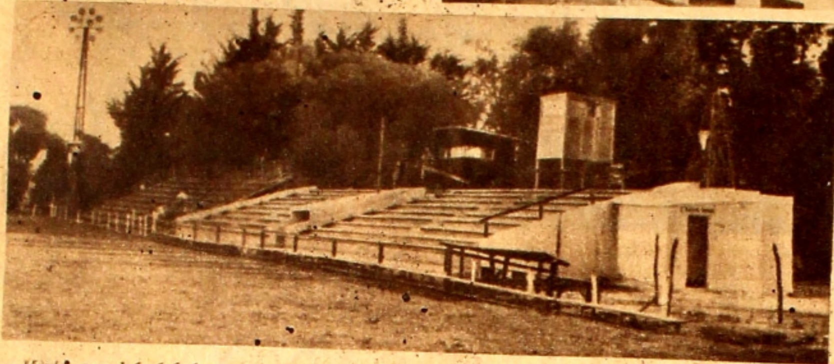
Enviado Extraordinario y Ministro de Panamá, Sr. Ernesto B. Fabrego, presentando su cartas credenciales.

El CENTRAL F. C. de Minas y su Campo de Juegos

El lector recordará que el reciente Campeonato de Fútbol del Este, que en esta oportunidad fué organizado por la Liga Departamental de Lavalleja, se jugó en el Parque General Artigas, field oficial del Central F. C. de la ciudad de Minas. Se trata del mejor campo de este deporte que posee la capital minuana, más que por lo que es en la actualidad por lo que puede llegar a ser en el futuro.



El palco de material y las graderías de madera que cubren el flanco principal de la cancha, sobre los cuales se destacan [illegible] las transmisiones radiofónicas durante el reciente Campeonato del Este. Puede observarse también una de las cuatro columnas de la iluminación artificial.



Vista parcial del hermoso campo de juego del Parque Artigas, rodeado de bellas arboledas. A la izquierda, aparece el palco de cemento recientemente construído.

Situada en la hermosa avenida que conduce a la estación ferroviaria, esta cancha cuenta con un piso firme y parejo y está rodeada de frondosas arboledas y de un paisaje típico de aquella región serrana.

Las instalaciones del Parque Artigas no están, sin embargo, a la altura de las necesidades que impone el desarrollo deportivo de una ciudad grande y progresista como es Minas. Realizando un esfuerzo por demás encomiable, las autoridades del Central F. C. han dotado a su field de un palco de cemento armado y provisionalmente se construyó también una gradería de madera, destinada a desaparecer en plazo más o menos breve. Con todo, esas construcciones no cuentan con la suficiente capacidad para albergar la cantidad de público que normalmente atrae cualquier espectáculo futbolístico de interés, como quedó demostrado en el Campeonato del Este. De ahí que la Directiva del Central esté abocada en estos momentos a resolver ese problema básico de su gestión, que es la ampliación de las comodidades de su hermosa cancha, la cual cuenta, además, con una excelente instalación de luz artificial para los partidos nocturnos. Es de esperar, en consecuencia, que ese núcleo de esforzados deportistas obtenga el apoyo de las autoridades departamentales de Lavalleja para llevar a cabo una obra que redundará en beneficio del deporte minuano en general.

BREVE HISTORIA DE CENTRAL

El Central F. C. fué fundado oficialmente el 6 de marzo de 1918, pero venía actuando desde 1914, cuando todavía no existía la Liga Departamental. El Parque General Artigas se inauguró en 1929, oportunidad en que jugaron allí los clubes Wanderers y Sud América de Montevideo, disputando los puntos correspondientes del Campeonato Uruguayo. El club Wanderers donó una placa recordatoria para ser colocada en la cancha.

La actuación de Central en el fútbol minuano ha sido brillante. Desde su fundación hasta la fecha conquistó diez campeonatos departamentales, dentro de los cuales, en dos oportunidades, se adjudicó la Copa Departamental en propiedad. Ganó también muchos partidos interdepartamentales, con todo lo cual queda dicho lo que esta entidad ha influído en el progreso del fútbol de Lavalleja.

VIEJOS DIRIGENTES

Personas de gran arraigo en Lavalleja y de sólido prestigio deportivo, han presidido los destinos de Central desde su lejana fundación. Recordamos entre ellos a los señores Dr. Francisco Ponce de León, Tomás A. Mancuello, Mariano Rodrigo, Carlos M. de Medina, Tomás Abadía, Esc. Solano Amilivia, Adolfo Aguerrebere, Rufino Pintos Ortiz, Miguel Infante, Oscar R. Pérez, Carlos Pérez, Eustaquio Granja, Fermén Zuasnábar, Fioravanti Farina y Rómulo Nappa, que preside la Directiva actual.

LA ILUMINACION

Como ya lo referimos, el Central F. C. ha dotado a su cancha de una instalación de iluminación artificial cuyo costo alcanzó a los 10.000 pesos, erogación que representa un verdadero sacrificio para la entidad. En visita que hicimos recientemente a Minas, las autoridades de este progresista club nos destacaron la valiosa colaboración que prestaron a la realización de esta obra personas ajenas a la institución, como el Ing. Arturo Silva Mestre, Tte. Coronel Ricardo La Rosa, quien con personal del Batallón de Infantería Nº 11, comandado por este jefe, cooperó a la realización de las construcciones; jefe de la UTE, Sr. Cappó; técnicos del mismo organismo, Sr. Bagnasco; Sres. Lucio Vázquez, Abel Fernández y capataz Sr. Suárez. Trabajaron también con entusiasmo los dirigentes y afiliados de Central, Sres. Roque Yocco, Vera Rojido, Pedro Scarchelli, Herculano Díaz, Silvio Yocco, José Villasboas y Benito Pintos.

Contando con el espíritu optimista y realizador que impera en las esferas dirigentes de este club, fácil es vaticinar a Central un promisorio porvenir dentro del fútbol de Minas. — R. I. A.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS ®



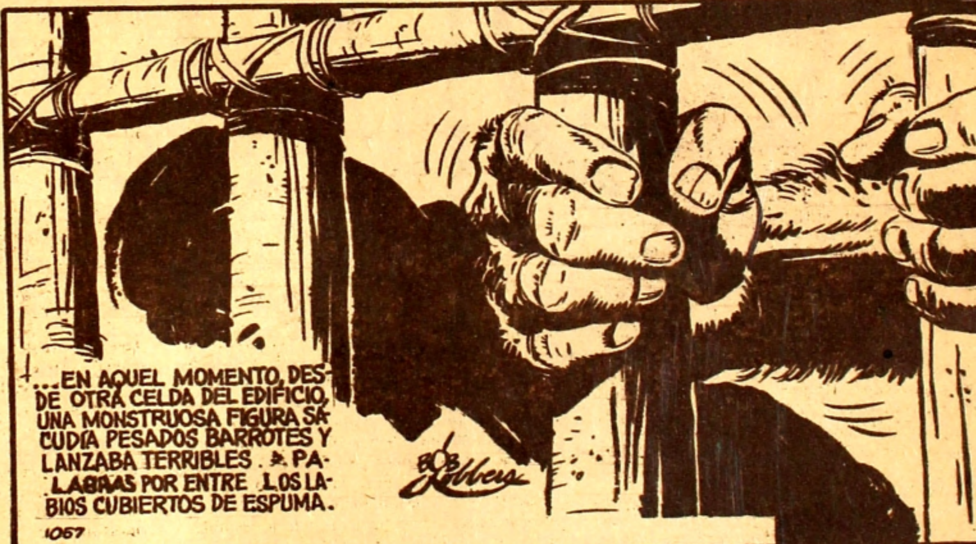












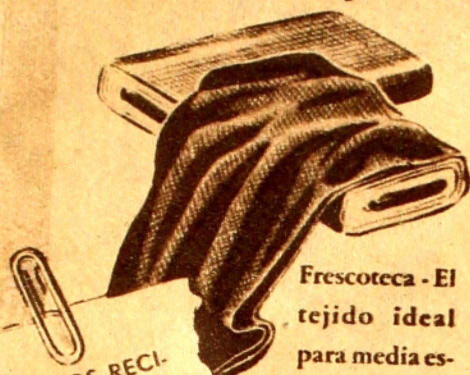
Casa Soler

NUESTRA OFERTA SEMANAL

SOLER HNOS. S. A.

seguirá abatiendo precios, en beneficio de nuestros clientes

SECCION TEJIDOS



HEMOS RECIBIDO NUEVA PARTIDA DE BRODERI SUIZOS DE LA FAMOSA MARCA "NELO" EN GUSTOS MUY DELICADOS

Frescoteca - El tejido ideal para media estación, en los colores de moda y con el precio formidable de

$ 1.90

EL METRO

SECCION HOMBRES



Calcetines de algodón acanalado, colores beige, gris y blanco

EL PAR A **$ 0.80**

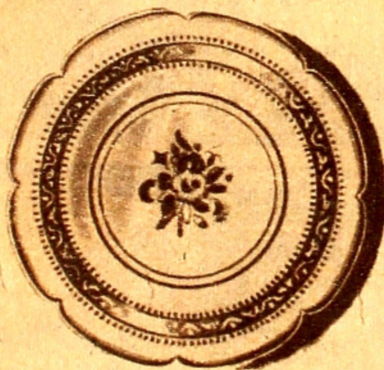
SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR



Mantelitos americanos en fina tela estampada, colores firmes. Medida 1.30 x 1.30, de $ 5.50

AHORA C/U **$ 4.20**

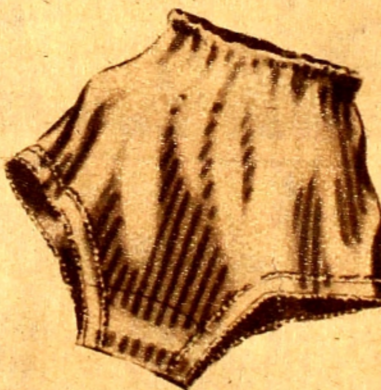
SECCION BAZAR



Novedoso plato de loza inglesa, decorado con originales diseños de flores en colores y ribetes en dorado de $ 5.50

AHORA C/U **$ 4.50**

SECCION SEÑORAS



Bombacha en jersey de seda milanés, colores blanco, rosa, cielo y negro. Talles 44 al 52 de $ 1.90

AHORA C/U **$ 1.50**

SECCION NIÑOS



AÑO ESCOLAR

HEMOS PUESTO A LA VENTA A PRECIOS MUY CONVENIENTES, UN EXTENSO SURTIDO EN TUNICAS, GUARDAPOLVOS Y DEMAS COMPLEMENTOS PARA LA BUENA PRESENTACION DE SUS CHICOS

Camisón en jersey de seda con detalles satinados, colores blanco, salmón y cielo. Talle 2

C/U A **$ 2.10**

Aumenta $ 0.30 por talle hasta el talle 16

Clientes del Interior, hagan sus pedidos contra reembolso a
CASA MATRIZ
Av. Agraciada 2302 esq. M. Sesa

EN NUESTRAS TRES CASAS VISITE NUESTRAS VIDRIERAS